



## Estudio comparativo de señas que designan colores en Libras y en LSA

### Comparative study on color terms in Libras and LSA

Katherine Fischer<sup>1</sup> | Diego Gabriel Morales<sup>2</sup> | Nadia Gisel Gibaudant<sup>3</sup> |  
André Nogueira Xavier<sup>4</sup>

<sup>1</sup>Universidad Federal do Paraná

<sup>2</sup>Universidad Nacional de Entre Ríos

<sup>3</sup>Universidad Nacional de Córdoba

#### Email

<sup>1</sup>kathe.fischer@gmail.com

<sup>2</sup>diegogmorales77@gmail.com

<sup>3</sup>nadiagibaudant@gmail.com

<sup>4</sup>andrexavierufpr@gmail.com

#### ORCID

<sup>1</sup>0000-0003-0113-5444

<sup>2</sup>0000-0003-4714-2607

<sup>3</sup>0000-0001-6450-4441

<sup>4</sup>0000-0002-8464-1977

**RESUMEN.** Berlin & Kay (1969), basados en el análisis de 98 lenguas habladas, establecen que todas las lenguas deben tener al menos dos términos para los colores, uno para blanco y otro para el negro, y que, si existen otros, deben obedecer a una sucesión implicativa. Aplicado a 10 lenguas de señas no relacionadas histórica y genéticamente, Woodward (1989) sugiere que este universal también se aplica a esas lenguas. Sin embargo, uno de sus hallazgos indica una tendencia a nombrar colores más distantes del blanco y el negro en la secuencia implicativa, tomándolos prestados de la lengua oral mayoritaria. Este artículo tiene como objetivo comparar las señas que designan colores en la Lengua de Señas Brasileña (Libras) y en la Lengua de Señas Argentina (LSA). Los parámetros de comparación se basan en la presencia de variación fonológica y léxica entre las señas de los colores, la motivación de las señas nativas y los procesos de formación en el préstamo lingüístico. Además, se pretende comparar estas dos lenguas según los patrones identificados por Woodward (1989). Nuestros resultados muestran diferencias en todos los parámetros considerados y observamos una frecuencia mayor de préstamos de la lengua oral mayoritaria en los nombres de los colores en la Libras en comparación con la LSA.

**Keywords:** colores, señas nativas, préstamos, Libras, LSA

#### RESUMEN EN LIBRAS:

<https://youtu.be/liPIbj8AJYU>

#### RESUMEN EN LSA:

[https://www.youtube.com/watch?v=TgwX5R-PKvY&ab\\_channel=DiegoMorales](https://www.youtube.com/watch?v=TgwX5R-PKvY&ab_channel=DiegoMorales)

**ABSTRACT.** Berlin & Kay (1969), based on the analysis of 98 spoken languages, claimed that all languages must have at least two terms for colors, one for white and one for black, and that if there are others, they must obey an implicational sequence. Applied to 10 historically and genetically unrelated signed languages, Woodward (1989) suggests that this universal holds for those languages as well. One of his findings, however, indicates a tendency to name colors more distant from white and black in the implicational sequence by borrowing them from the oral majority language. This article aims to compare the signs that name colors in Brazilian Sign Language, Libras, and in Argentine Sign Language, LSA, historically and genetically unrelated. Comparison parameters are based on the presence of phonological and lexical variation between the color signs, the motivation of native signs and the loan formation processes. In addition, it is also intended to compare these two languages in light of the patterns identified by Woodward (1989). Our results show differences in all parameters considered, with emphasis on the higher frequency of loan signs from the oral majority language in Libras as compared to LSA.

**Keywords:** color terms, native signs, loan signs, Libras, LSA

Este artículo cuenta con una versión en portugués, no revisada por el Comité Editorial de *Quintú Quimin*, a la que se puede acceder aquí: <https://psyarxiv.com/wpxns/>

## 1 | INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene como objetivo general realizar un estudio comparativo entre señas de colores de la Lengua de Señas Brasileña (Libras) y de la Lengua de Señas Argentina (LSA)<sup>1</sup> para contribuir a los estudios tipológicos sobre las lenguas de señas. La Libras y la LSA son lenguas que no están histórica ni genéticamente relacionadas<sup>2</sup>.

La Libras es una lengua de señas nacional que se usa en todo Brasil. Se cree que su origen se remonta a la fundación de la primera escuela residencial para sordos, actualmente llamada Instituto Nacional de Educación de Sordos (INES), en la ciudad de Río de Janeiro en 1855 (Berenz, 2003). Como el INES fue fundado con la ayuda del padre sordo francés Huet, que lo dirigió y fue profesor de este instituto los primeros años de su existencia, se considera que la Libras proviene de la Lengua de Señas Francesa (LSF).

A su vez, la LSA también es una lengua de señas nacional, es decir, que es usada en toda la Argentina (Massone & Machado, 1994). Como en el caso de la Libras, su historia está relacionada con la fundación de las primeras escuelas residenciales para niños sordos a finales del siglo XIX en Buenos Aires. Una de las escuelas, llamada actualmente Prof. Bartolomé Ayrolo, era destinada a niños y la otra, llamada hoy en día Dr. Osvaldo Magnasco, era exclusivamente destinada a niñas; ambas escuelas tenían una metodología oralista. No obstante, estas crearon, al igual que el INES, un espacio propicio para el desarrollo de la lengua de señas. La LSA, principalmente, fue influenciada por la Lengua de Señas Italiana (LIS) y la Lengua de Señas Española (Druetta, 2008; Massone & Curiel, n.d.). La influencia de la LIS fue más prevalente (Massone & Machado, 1994).

En relación con los objetivos específicos, este trabajo pretende comparar las señas que designan colores en la Libras y la LSA con respecto (1) a la variación fonológica y léxica, y (2) a su origen (a) nativo o (b) por préstamo lingüístico. En el caso de las señas nativas, las compararemos de acuerdo con su motivación. Y, en el caso de las señas formadas por préstamo lingüístico, los parámetros de comparación refieren a: (a) cuál es la lengua fuente —español, portugués u otras lenguas de señas—, (b) en los casos de préstamos provenientes de la lengua oral mayoritaria, cuáles son los procesos de formación de las señas —lexicalización del deletreo manual del nombre del color o inicialización de la primera letra del nombre del color en la lengua oral mayoritaria—.

Para alcanzar estos objetivos, el presente trabajo está organizado de la siguiente forma: en primer lugar, presentamos, en la sección 2, una breve revisión de la literatura relacionada a investigaciones sobre colores en las lenguas orales. Posteriormente, en la sección 3, resumimos el primer estudio tipológico sobre colores en las lenguas de señas. En la sección 4, describimos nuestra metodología; en las secciones 5 y 6 presentamos los resultados obtenidos en la Libras y la LSA, respectivamente. A partir de los resultados obtenidos, en la sección 7 realizamos una comparación entre las señas que designan colores en ambas lenguas. Por último, en la sección 8 presentamos nuestras consideraciones finales y postulamos algunas posibles futuras líneas de investigación.

## 2 | COLORES EN LAS LENGUAS ORALES

En su obra pionera sobre términos básicos para los colores en las lenguas del mundo, Berlin & Kay (1969) examinaron 98 lenguas orales. Como definición de término básico para colores, los autores establecieron que estos (1) no deben ser resultado de un préstamo reciente, como por ejemplo la palabra francesa *beige* ‘beige’

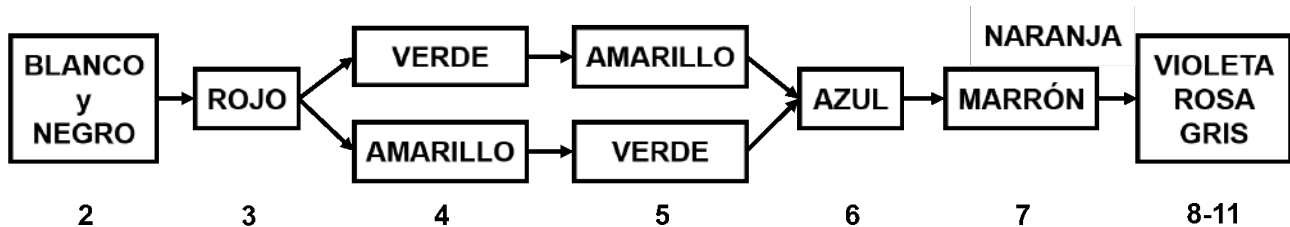
<sup>1</sup>Las reglas ortográficas de la lengua española indican que los nombres de las lenguas se escriben en minúscula, no obstante, decidimos mantener el uso de mayúsculas para los nombres de las diversas lenguas de señas para mantener la convención de investigaciones del área (Massone y Machado, 1994; Martínez, 2017).

<sup>2</sup>Si bien la Libras y la LSA no son lenguas histórica ni genéticamente relacionadas, no podemos afirmar que no exista influencia mutua dada la proximidad geográfica de ambas lenguas y el posible contacto entre sus hablantes.

incorporada por el inglés; (2) deben ser monomorfemáticos, es decir, que deben estar formados por un único morfema como el término en inglés, *blue* ‘azul’ y no como el término ing. *bluish* ‘azulado’, formado por dos morfemas {blue} e {-ish}; (3) no pueden corresponder a ningún subtipo de cualquier término básico para color, como por ejemplo en inglés *crimson* ‘rojo oscuro’; (4) deben tener aplicación general, como ing. *yellow* ‘amarillo’ y no como en ing. *blonde* ‘rubio’, restringido a una clase de entidades como el pelo; y, por último, (5) no deben nombrar un objeto, tal como en ing. *orange* ‘naranja’. Con ese criterio, Berlin & Kay (1969) limitaron los términos básicos para colores a 11, lo que no significa que una lengua con pocos términos no pueda referirse a todos los colores. En estos casos, según los autores, lo que se observa es el empleo de otras estrategias, tales como la composición (ej.: ing. *dark blue* ‘azul oscuro’), la derivación (ej.: ing. *bluish* ‘azulado’) o el préstamo lingüístico (ej.: ing. *beige* ‘beige’).

Con esos 11 términos básicos para colores y todas las combinaciones posibles para formar sistemas de designación para colores en las distintas lenguas, podría esperarse una gran diversidad interlingüística. Sin embargo, Berlin & Kay (1969) reportan la observación de solo 22 patrones y la predictibilidad en su composición. De acuerdo con los autores, todas las lenguas tienen dos términos básicos para colores: necesariamente uno para negro y otro para blanco. Si la lengua tiene un tercer término, este será rojo. En cuarto y quinto lugares, si los tuviese, serían verde o amarillo. Como sexto, tendría necesariamente azul y como séptimo, marrón. Berlin & Kay (1969) no encontraron la misma previsibilidad en otros colores tales como violeta, rosa, etc. Esta secuencia de condiciones, presentada en la Figura 1, es denominada en la lingüística tipológica como un universal implicativo, es decir, como un universal lingüístico cuya manifestación prevé que la presencia de un determinado elemento está condicionada por la presencia de otro (Velupillai, 2012).

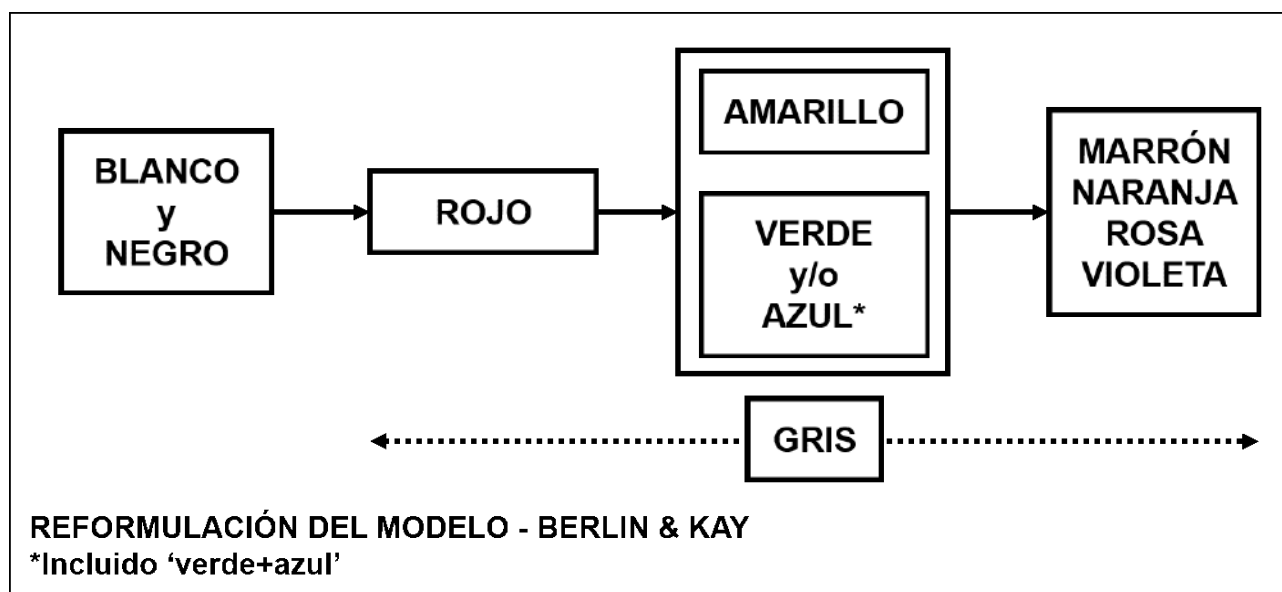
FIGURA 1 Orden implicativo en la aparición de términos para colores en las lenguas orales



Fuente: traducido de Berlin & Kay (1969).

El modelo para las relaciones implicativas entre términos básicos de colores de Berlin & Kay (1969) sufrió alteraciones en trabajos posteriores (Kay, 1975; Kay & McDaniel, 1975). Entre esas modificaciones, podemos citar el reconocimiento del color gris que puede ocurrir en cualquier etapa. A esto se le suma la incorporación de lenguas que no distinguen lexicalmente al verde y al azul, dando como resultado palabras tales como en inglés *grue* ‘verde/azul’. Una versión posterior del modelo de Berlin & Kay (1969) fue propuesta por Witkowski & Brown (1977). Como puede observarse en la Figura 2, en esa propuesta hay, por lo menos, tres diferencias principales con el modelo original. La primera tiene que ver con el hecho de que el orden de algunos términos se atenuó por causa de varias excepciones observadas en distintas lenguas del mundo. La segunda diferencia se refiere al término gris que está fuera del orden implicativo dado que apareció en distinto orden en diversos sistemas lingüísticos. Finalmente, la tercera discrepancia se vincula con la observación de que el color azul puede aparecer en un sistema de términos antes o al mismo tiempo que el amarillo y el verde.

FIGURA 2 Reformulación del orden implicativo en la aparición de términos para colores en las lenguas orales



Fuente: traducido de Witkowski y Brown (1977).

### 3 | COLORES EN LAS LENGUAS DE SEÑAS

Estudios sobre los colores en lenguas de señas muestran que los universales implicativos propuestos por Berlin & Kay (1969), y reformulados por otros autores posteriormente, parecen válidos para estas lenguas también. Woodward (1989), en su investigación, realiza una comparación de términos para colores en 10 lenguas de señas. La selección de esas lenguas tuvo en cuenta la inexistencia de afiliaciones históricas/genéticas, ya que, desde un punto de vista tipológico, considerar lenguas de un mismo grupo podría encubrir la diversidad lingüística (Velupillai, 2012).

A partir del análisis de esas lenguas conforme a los criterios establecidos por Berlin & Kay (1969), Woodward identificó siete patrones diferentes, tal como muestra la Figura 3. Precisamente, él observó la existencia de un sistema como el de la Lengua de Señas de la Isla de Providencia que está constituido por, apenas, dos señas nativas para colores que, como prevé el modelo de Berlin & Kay (1969), se refieren a los colores negro y blanco. La Lengua de Señas Americana (ASL) tiene términos para tres colores, es decir que además de las señas nativas para negro y blanco, esta lengua posee una seña nativa para rojo. Un sistema con cuatro términos para colores fue observado por Woodward (1989) en la Lengua de Señas China que, además de tener señas para negro, blanco y rojo, tiene una seña para amarillo. Este autor relata que no encontró en sus datos un sistema constituido por cinco términos, pero sí encontró uno formado por seis (la Lengua de Señas de Hong Kong), siete (la Lengua de Señas India y la Lengua de Señas Saudí) y nueve (la Lengua de Señas Australiana).

Tal como en el caso de los hablantes de las lenguas que poseen un pequeño repertorio de palabras nativas para designar colores, que serán descritas en la sección 3.1, los señantes que usan lenguas como la Lengua de Señas de Providencia, por ejemplo, también pueden dar cuenta de toda la gama de colores. Para eso, necesitan la ayuda de otras estrategias tales como señalar cosas, referirse a objetos bien conocidos por su color o, incluso, el uso de palabras que designan colores en la lengua oral mayoritaria por medio del deletreo manual o la inicialización, procesos explicados en la sección 3.2.

FIGURA 3 Sistema de términos para colores identificado por Woodward (1989) en 10 lenguas de señas

**TÉRMINOS NATIVOS EN COLORES BÁSICOS DE 10 LENGUAS DE SEÑAS****L S VARIEDAD      TÉRMINOS EN COLORES BÁSICOS DE 10 LENGUAS DE SEÑAS**

<b>ISLA DE PROVIDENCIA</b>		NEGRO BLANCO			
<b>ASL</b>	(GRIS)	NEGRO BLANCO	ROJO*		
<b>FSL</b>		NEGRO	VERDE+AZUL**		
<b>CHINA CONTINENTAL</b>		NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO	
<b>HONG KONG</b>		NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO VERDE AZUL	
<b>INDIANA</b>	(GRIS)	NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO VERDE AZUL	MARRÓN
<b>ARABIA SAUDÍ</b>		NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO VERDE AZUL	MARRÓN
<b>JAPONESA</b>		NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO VERDE AZUL	MARRÓN VIOLETA
<b>TAIWANESA</b>		NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO VERDE AZUL	MARRÓN VIOLETA
<b>AUSTRALIANA</b>		NEGRO BLANCO	ROJO	AMARILLO VERDE AZUL	MARRÓN VIOLETA ROSA

Fuente: traducido de Woodward (1989).

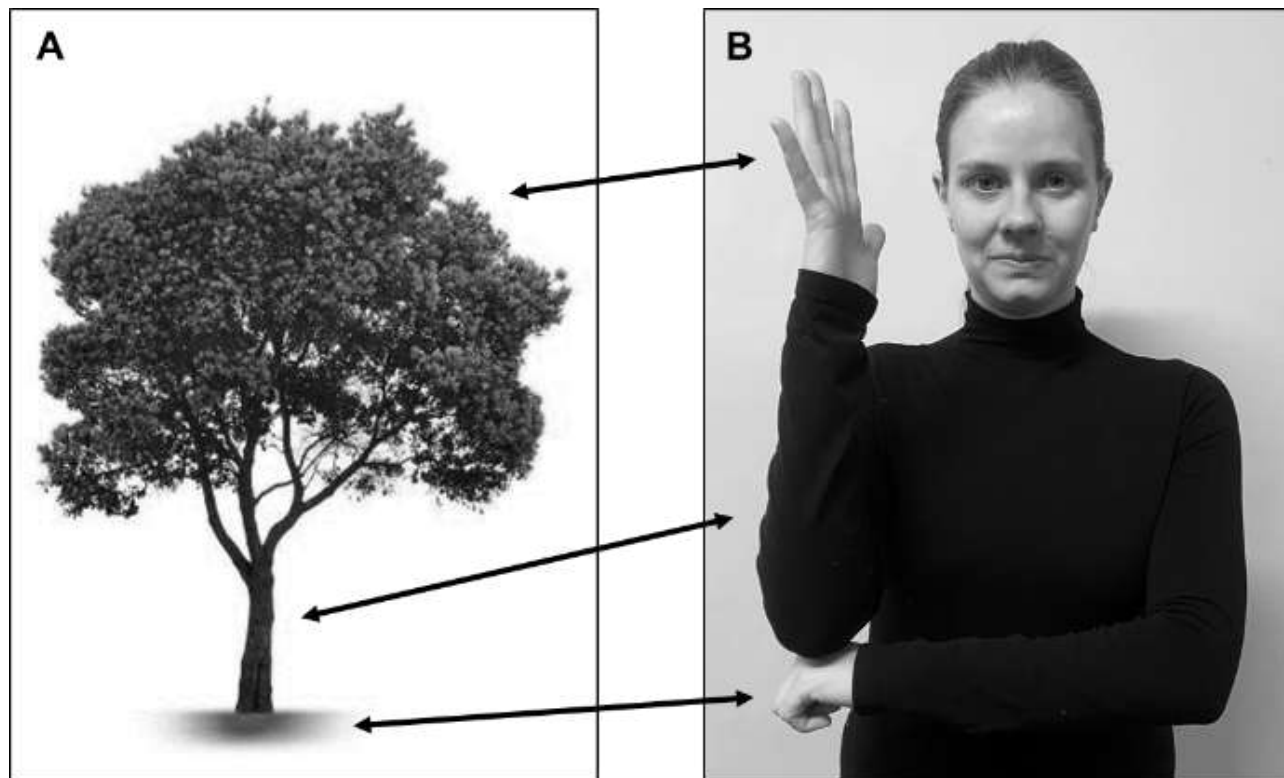
**3.1 | Señas nativas**

Las señas nativas se caracterizan por haber sido creadas por la comunidad sorda sin interferencia de otras lenguas. A diferencia de los préstamos lingüísticos cuya forma iconiza aspectos gráficos de la palabra de la lengua oral mayoritaria, en las señas nativas la iconicidad se basa en aspectos visuales o sensoriomotrices asociados al concepto que expresan<sup>3</sup>. Desde una perspectiva formal, Klima & Bellugi (1979) fueron los primeros en estudiar la iconicidad en las lenguas de señas; estos autores definen a la iconicidad como una relación directa entre la forma de la seña y lo que esta representa. Según ellos, esta propiedad puede ser observada en la seña

<sup>3</sup>Para autores como Winter (en Abralín, 2021), la iconicidad (o motivación) es un principio lingüístico universal y la arbitrariedad es epifenomenal, es decir, emerge de procesos lingüísticos como el cambio fonológico o semántico que debilitan los lazos entre significante y significado de los signos lingüísticos. En ese sentido, más allá de que centremos el análisis de la iconicidad en las señas nativas, reconocemos su presencia en las señas formadas por préstamo lingüístico.

TREE ‘árbol’<sup>4</sup> de la Lengua de Señas Americana (ASL), cuyos aspectos formales (imagen B), como se puede ver en la Figura 4, remiten a aspectos de su referente (imagen A). En la seña mencionada, la mano de apoyo representa el suelo, el antebrazo, el tronco del árbol y la mano dominante, las ramas del árbol.

FIGURA 4 Correspondencia entre la imagen del concepto “árbol” y la seña que lo representa en ASL



Fuente: basado en Taub (2004: 29).

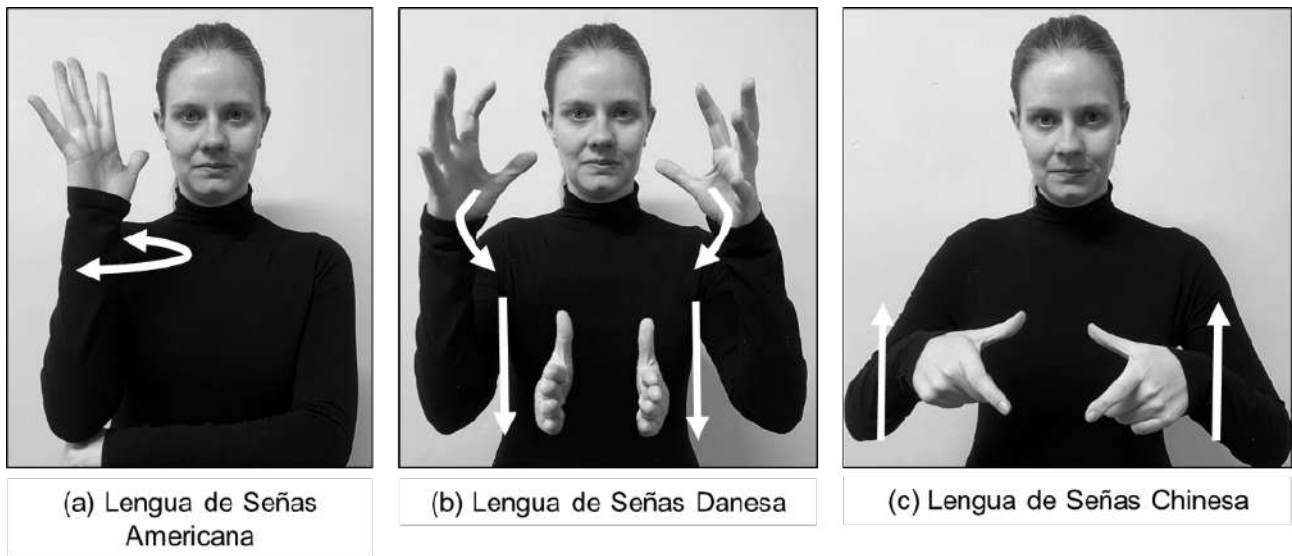
No obstante, las señas no son universales, es decir que más allá de que exista una relación icónica, esta no determina los aspectos de la forma que está designando. Y, por lo tanto, la forma de las señas varía de lengua a lengua; ya que cada cultura elige un aspecto diferente de un mismo significado para representar. Como ejemplo, Klima & Bellugi citan la seña de ‘árbol’ en ASL, en la Lengua de Señas Danesa y en la Lengua de Señas China (Figura 5). En la ASL se representa al árbol como un todo, en la Lengua de Señas Danesa se refiere al contorno de la copa y tallo, y en la Lengua de Señas China se alude al grosor del tronco.

### 3.2 | Señas formadas por préstamo lingüístico

Adam (2012) postula que los préstamos lingüísticos de una lengua de señas pueden presentarse de distintas formas. Entre ellas está el deletreo manual de palabras de la lengua oral y la inicialización (formación de señas a partir de una configuración de la mano del alfabeto manual, por el medio de la cual se remite a la primera letra de la palabra de la lengua oral). Además, este autor resalta que la influencia de la lengua oral mayoritaria no solo se manifiesta por la escritura sino también por la oralidad, dado que la producción de algunas señas incluye la modulación (articulación silenciosa o no de la palabra de la lengua oral) y los calcos (traducciones literales). Adam (2012) cita también otras dos formas de préstamos lingüísticos en las lenguas de señas: la incorporación

<sup>4</sup>Las señas serán escritas en glosas en la lengua oral mayoritaria y entre comillas simples, la traducción en la lengua del artículo.

FIGURA 5 Señal 'árbol' en tres lenguas de señas distintas



Fuente: basado en Klima & Bellugi (1979: 21).

de gestos propios de la comunidad oyente y la admisión/ingreso de señas de otras lenguas de señas.

Conforme a lo observado por Woodward (1989), la mayor parte de las señas que designan colores en la ASL son considerados préstamos lingüísticos, puesto que su formación incorpora una letra del alfabeto manual para, a través de esta, hacer referencia a la inicial de la palabra en inglés. Esto puede ser observado en las señas YELLOW 'amarillo' y GREEN 'verde', formadas, respectivamente, por las letras manuales Y y G (Figura 6).

FIGURA 6 Señas YELLOW 'amarillo' y GREEN 'verde' de la ASL



YELLOW 'amarillo'

GREEN 'verde'

Fuente: tomado del sitio *Spread the Sign* (2021).

Por lo tanto, las señas YELLOW 'amarillo' y GREEN 'verde' de la ASL son formadas por inicialización. Brentari & Padden (2011) distinguen dos tipos de inicialización; en una se sustituye la configuración manual de una señal nativa por otra que compone el alfabeto manual. En la otra, no existe una señal primitiva que sirva de base para la señal inicializada, su formación es resultado de la combinación de una letra del alfabeto manual con otros aspectos morfofonológicos de la lengua de señas, tales como movimientos o localizaciones específicas de las señas en el espacio del señante. Frishberg & Gough (1973) hipotizaron que las señas para colores de la ASL derivan de la señal BLUE 'azul' de la ASL que originalmente era una señal nativa y que se refería icónicamente a las olas del mar. Si esta hipótesis es correcta, además de YELLOW 'amarillo' y GREEN 'verde', la señal misma de BLUE 'azul', tal como es usada actualmente, y la señal de PURPLE 'violeta' de la ASL serían

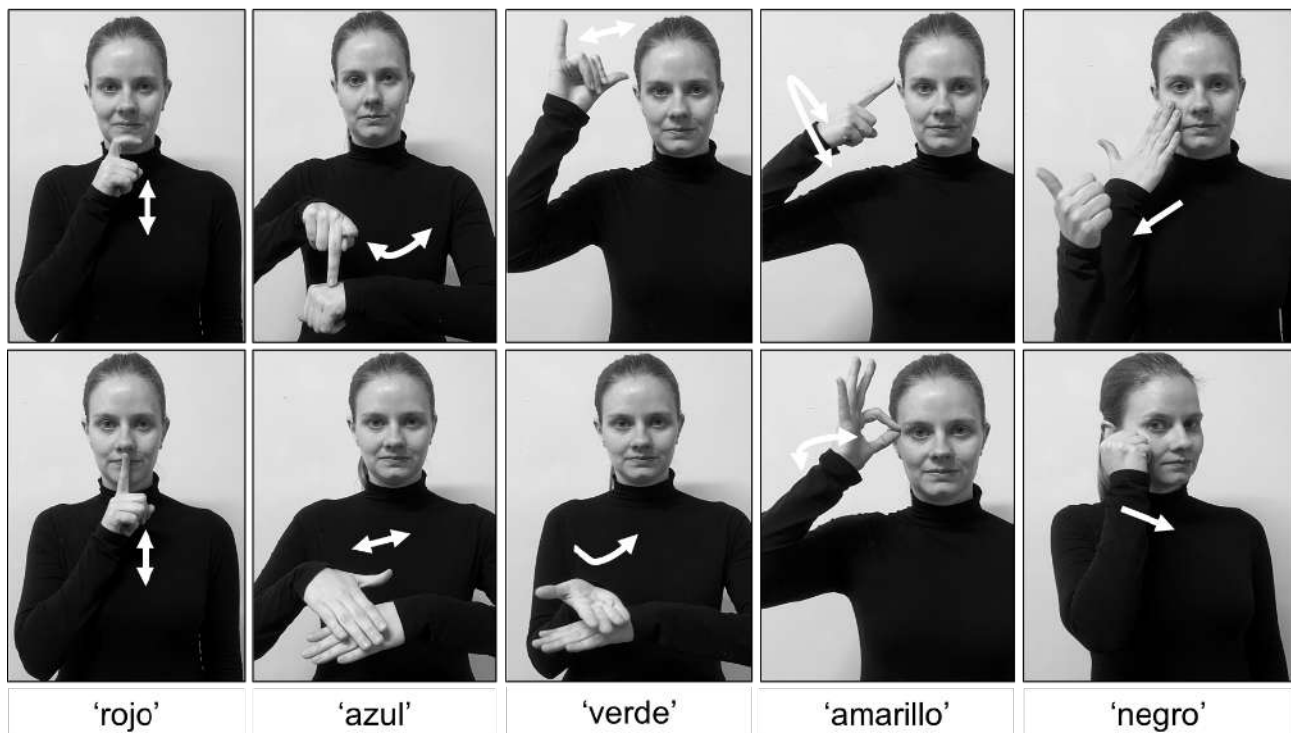


inicializaciones formadas a partir de la modificación de la configuración manual de una seña nativa. En caso de que sea incorrecta, esas señas serían formadas por el segundo tipo de inicialización mencionado por Brentari & Padden (2011).

### 3.3 | Variación léxica y fonológica en las señas de colores

De acuerdo con Johnston & Schembri (2007), en la Lengua de Señas Australiana (Auslan, del inglés *Australian Sign Language*) hay dos principales variedades regionales: el dialecto del norte, empleado en New South Wales y Queensland, y el dialecto del sur, utilizado en el resto de los estados australianos. Los autores postulan que la variación léxica, entendida como la existencia de diferentes palabras/señas para designar el mismo concepto, es el rasgo diferenciador de esos dialectos. Los dos campos semánticos donde más se observa este fenómeno son, para ellos, “números” y “colores”. La variación léxica en el segundo campo puede verse ilustrada, a continuación, en la Figura 7.

FIGURA 7 Variantes léxicas y fonológicas de señas de colores en Auslan



Fuente: basado en Johnston & Schembri (2007: 46)

Como puede observarse, las señas de la Auslan para verde son muy disímiles entre sí y no comparten ningún aspecto fonológico, configuración manual, localización, orientación, movimiento y número de manos que intervienen en las señas son totalmente diferentes. Esto puede ser consecuencia de que cada seña representa al color verde de una forma icónicamente distinta. A pesar de que Johnston & Schembri (2007) no lo mencionen, a nuestro parecer, los datos de la Figura 7 incluyen, también, casos de variación fonológica. Por ejemplo, el color rojo no se expresa con dos señas totalmente distintas, sino más bien por una seña que puede ser realizada de dos maneras: con el dedo índice flexionado o extendido. El tratamiento de este caso como variación fonológica y no

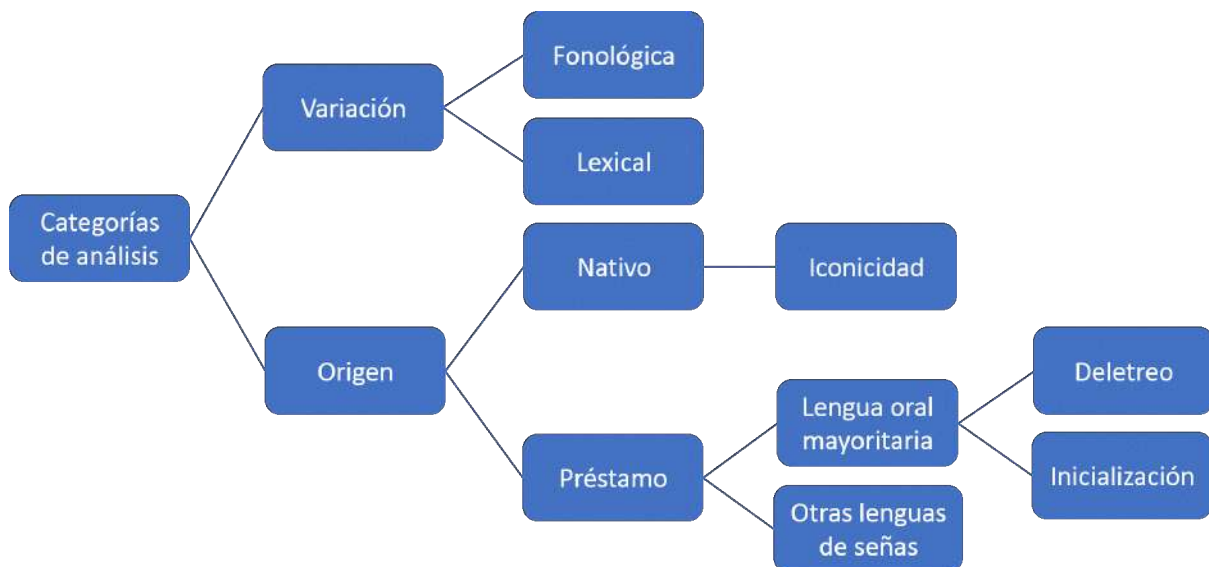
como variación léxica parece más apropiado también ya que ambas formas de la seña parecen vincularse con el mismo rasgo icónico: la referencia al color de los labios.

## 4 | METODOLOGÍA

Los datos recolectados para este trabajo provienen de dos fuentes principales: una documental y otra anecdótica. La fuente documental refiere al sitio *Spread the Sign*<sup>5</sup> y a *Señario de términos y expresiones en Lengua de Señas Argentina* (Confederación Argentina de Sordos [CAS], 2019), utilizados para relevar las señas que designan colores en Libras y LSA, respectivamente. La fuente anecdótica hace referencia a los coautores sordos que, como personas sordas y señantes de sus respectivas lenguas de señas, pudieron completar algunos vacíos de las fuentes documentales, complementarlos con las experiencias lingüísticas acumuladas hasta el momento y plantear hipótesis sobre la iconicidad de las señas que son objeto de nuestra investigación.

En cuanto a las categorías de análisis, las señas de la Libras y la LSA que designan colores fueron analizadas y clasificadas en relación con la aparición de variación fonológica y léxica; su origen, es decir, si son señas nativas o resultados de préstamos lingüísticos. A su vez, las señas nativas fueron analizadas según su iconicidad. Las señas que son resultados de préstamos lingüísticos fueron analizadas y clasificadas en relación con la lengua fuente: lengua oral mayoritaria, portugués o español, u otras lenguas de señas. Los préstamos de la lengua oral fueron clasificados según el proceso de formación, ya sea lexicalización del deletreo manual del nombre del color en la lengua mayoritaria o inicialización. Todas estas categorías son presentadas esquemáticamente en la Figura 8.

FIGURA 8 Categorías de análisis



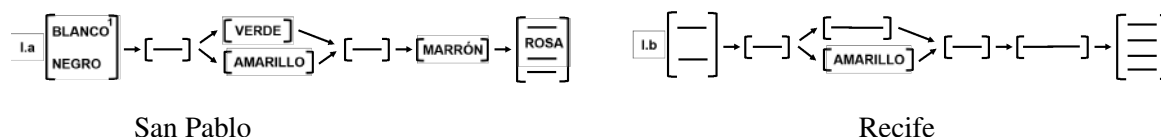
## 5 | COLORES EN LA LIBRAS

El primer estudio sobre colores en la Libras fue conducido por Brito (1995). Consciente de la variación regional, la autora recolectó datos de dos capitales brasileras: San Pablo y Recife. En un análisis basado en el modelo de

<sup>5</sup><https://www.spreadthesign.com/pt.pt/search/>

Berlin & Kay (1969), Brito relata que necesitó, en el caso de San Pablo, descartar señas para cinco colores y, en el caso de Recife, señas para diez colores, puesto que, según ese modelo, no son señas nativas. Precisamente, tal como se puede ver en la Figura 9, esta autora excluyó dos señas de San Pablo, VERMELH@ ‘rojo/a’ y LARANJA ‘naranja’ porque provienen de la LSF, y AZUL ‘azul’, CINZA ‘gris’ y ROX@ ‘violeta’ por ser préstamos del portugués. De las señas de Recife, descartó casi todas, con excepción de AMAREL@ ‘amarillo/a’.

FIGURA 9 Sistemas de términos para colores en dos dialectos de la Libras según Brito (1995)



Fuente: Brito (2010 [1995]: 166).

Por lo tanto, la autora concluyó que el sistema de señas que designan colores en la Libras es defectuoso e inconsistente tal como, según ella, el de otras lenguas de señas (Brito, 1995), por eso, la mayor parte de las señas en este dominio semántico está formada por préstamos lingüísticos. Brito hipotetiza que eso puede estar asociado al hecho de que los colores parecen ser secundarios en la caracterización de entidades en las lenguas viso-gestuales, puesto que es más relevante la descripción de la forma, el tamaño y el movimiento.

## 5.1 | Variación

### 5.1.1 | Variación fonológica

De acuerdo con Xavier & Barbosa (2014), la variación fonológica en Libras puede ocurrir en virtud de que las unidades sublexicales de las señas pueden ser producidas de diferentes formas. Precisamente, los autores advierten que algunas señas de la Libras pueden variar en relación con su configuración manual, orientación de la palma, ubicación, movimiento, rasgos no manuales y número de manos usadas para producir la seña. Observamos ese mismo fenómeno entre las señas que designan colores en la Libras. Identificamos variación en la configuración de la mano en la realización de las señas ROSA ‘rosa’, PRET@ ‘negro/a’ y BRANC@ ‘blanco/a’, que pueden ser producidas con una configuración manual nativa, es decir, que no está vinculada al alfabeto manual (Figura 10a, c, e), o con una configuración manual inicializada, o sea, oriunda del alfabeto manual y, a través de esta, se refiere a la letra inicial del nombre del color en portugués. Esto puede ser visto en la variante de ROSA ‘rosa’ retratada en la Figura 10b, en la que la mano aparece configurada en R; en la figura 10d en la que la variante PRET@ ‘negro/a’ aparece configurada en P y en la Figura 10f, en la cual la variante BRANC@ ‘blanco/a’ es producida con la configuración manual B.

También, con relación a la configuración manual, observamos variación en la configuración inicial de VERDE ‘verde’ (Figura 11a-b), que puede ser realizada con el dedo índice o medio tocando el pulgar, y en el color VERMELH@ ‘rojo/a’ hay variación en la flexión de la articulación distal y proximal del dedo índice (Figura 11c) o en la articulación metacarpofalangiana (Figura 11d) del mismo dedo.

Más allá de la configuración manual, vemos variación en otros aspectos de dos señas que refieren a colores en la Libras, a saber: en la orientación de la palma, en la ubicación y el movimiento. La orientación de la palma puede variar en la realización de la seña BRANC@ ‘blanco/a’, dado que puede aparecer para arriba (Figura

FIGURA 10 Variantes fonológicas de señas en las cuales hay variación en la configuración manual estática.

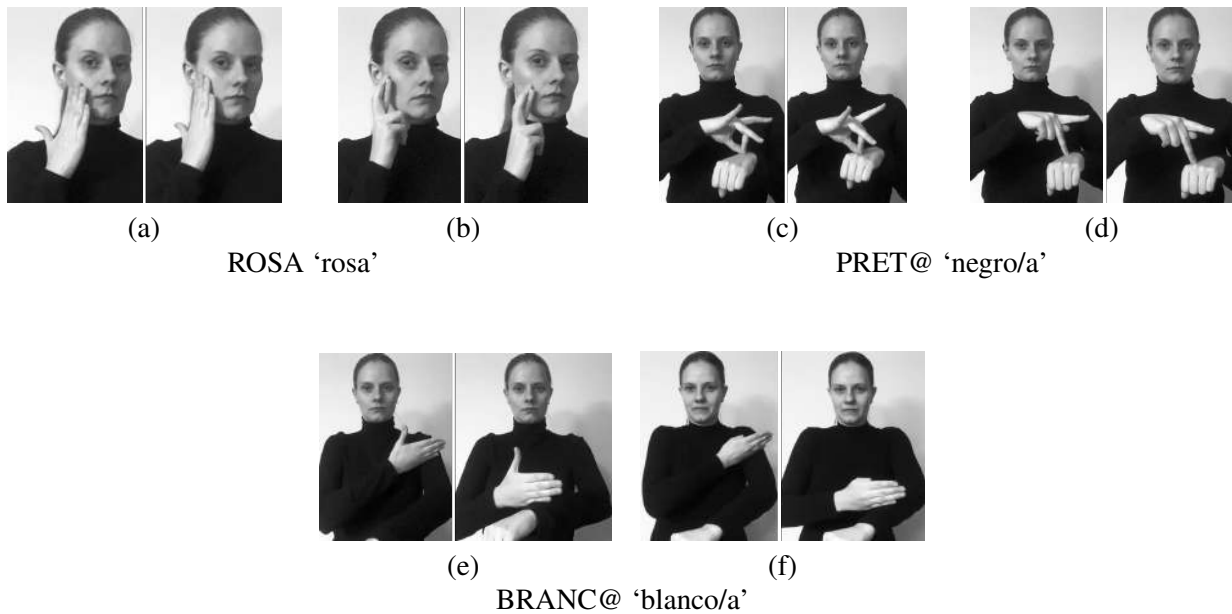


FIGURA 11 Variantes fonológicas de señas en las que hay variación en la configuración manual en movimiento



12a) o de costado (Figura 12b). En otras dos señas que también significan 'blanco/a' la ubicación puede ser realizada de dos maneras; una sobre todo el antebrazo (Figura 12c) o sobre el dorso de la mano no dominante (Figura 12d). La otra, en la parte superior de la oreja (Figura 12e) o en el lóbulo de la oreja (Figura 12f). Por último, observamos variación en el movimiento de la seña AMAREL@ 'amarillo/a' que puede ser articulada con un movimiento recto hacia abajo (Figura 12e) o con un movimiento curvo (Figura 12f).

### 5.1.2 | Variación léxica

La variación léxica en la Libras viene siendo documentada en diversos trabajos (Temóteo, 2008; Schmitt, 2013; Silva, 2014). Si bien aún no hay estudios que investiguen en los campos semánticos que más se manifiesta esta lengua, el análisis de las señas que designan colores en la Libras muestra que este es, sin duda, uno de ellos. Identificamos variantes léxicas para cuatro colores, precisamente, dos para negro (Figura 13ab), cuatro para blanco (Figura 14ad), tres para verde (Figura 15a-c) y cuatro para azul (Figura 16a-d).

Los casos de variación léxica se diferencian de los casos de variación fonológica por referirse a señas distintas con el mismo significado y no a distintas realizaciones de una misma seña. Como se verá en la sección siguiente, la iconicidad de cada una de esas señas es diferente, hecho que justifica diferencias formales más

FIGURA 12 Variantes fonológicas de señas en las que hay variación en la orientación de la palma, la ubicación y el movimiento.

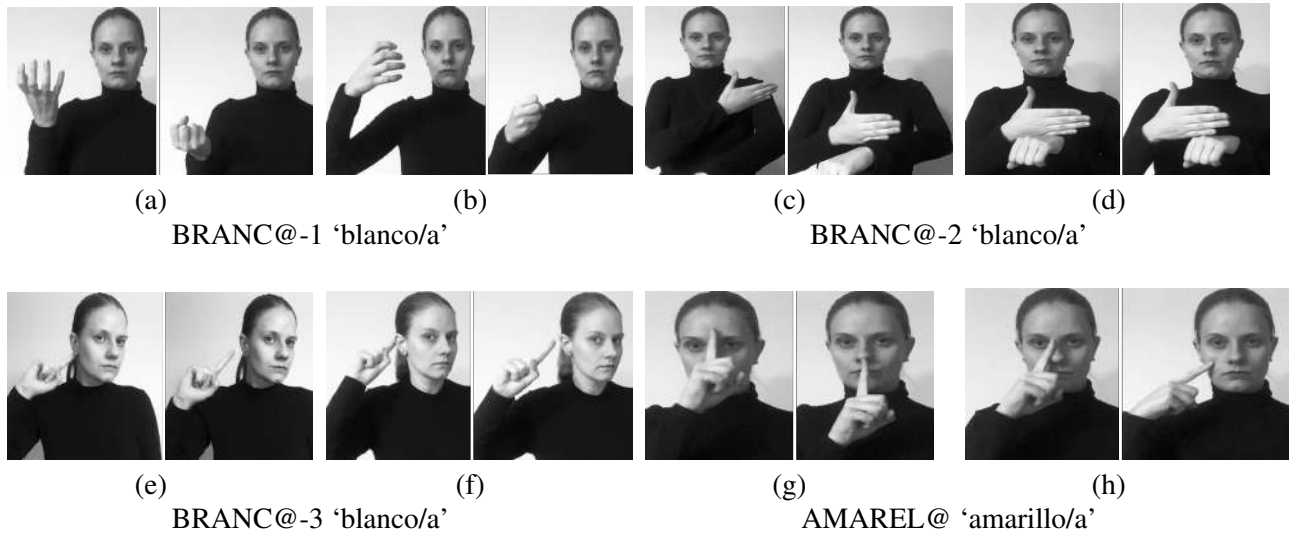


FIGURA 13 Variantes léxicas para el color negro

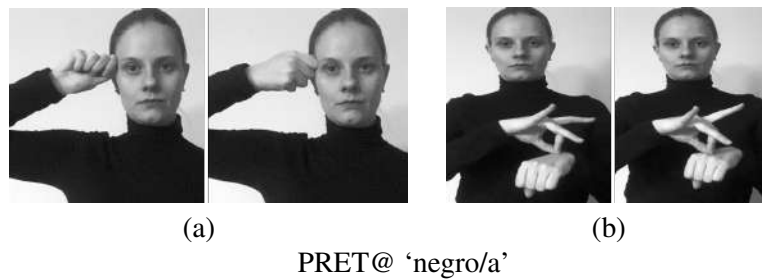


FIGURA 14 Variantes léxicas para el color blanco



evidentes. A pesar de eso, identificamos un caso cuyo tratamiento como variación fonológica o léxica no parece claro. Las variantes de ROSA 'rosa' (Figura 17) difieren no solo por la configuración manual sino también por el movimiento. La forma retratada en la Figura 17a es producida con un movimiento circular y la forma presentada en la Figura 17b es realizada con movimientos repetidos de rotación de la muñeca hacia los lados.

FIGURA 15 Variantes léxicas para el color verde

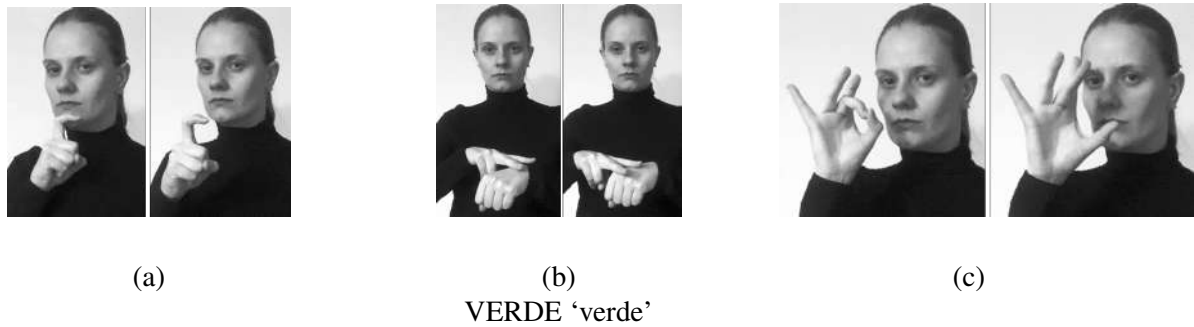


FIGURA 16 Variantes léxicas para el color azul



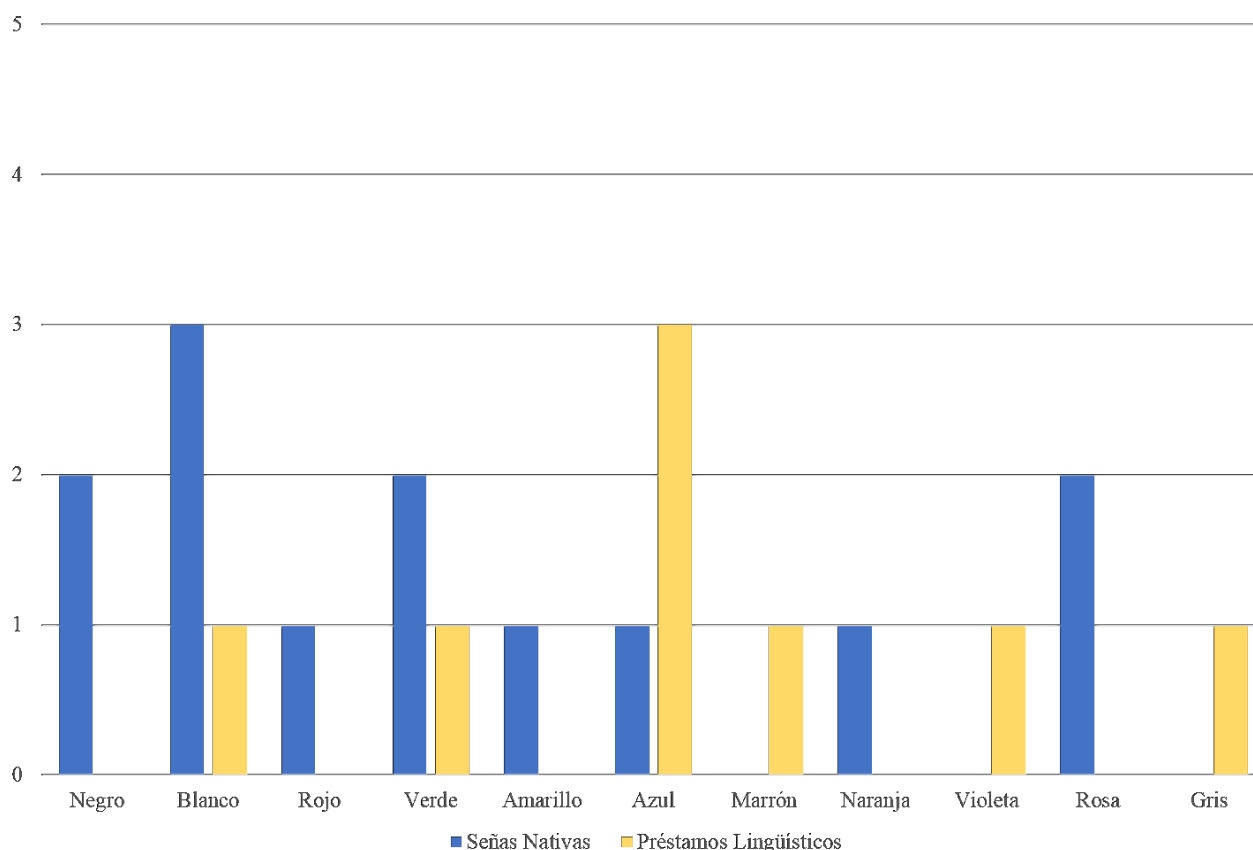
FIGURA 17 Variantes léxicas para el color rosa



## 5.2 | Origen de las señas que designan colores en la Libras

La clasificación de las señas de la Libras y de sus variantes léxicas que designan colores como nativas, es decir formadas sin aparente interferencia del portugués, o como préstamos lingüísticos, es decir constituidas por algunos elementos del portugués, reveló un predominio de las señas del primer tipo (62 %) con relación al segundo (38 %). En el gráfico de la Figura 18, mostramos las señas nativas y las formadas por préstamos lingüísticos por color, puede verse que la situación más común en Libras es que haya colores designados por esos dos tipos de señas, con un caso en el que hay una mayor cantidad de variantes léxicas nativas (cf. blanco) y otro en el que predominan variantes léxicas formadas por préstamos lingüísticos del portugués (cf. azul).

FIGURA 18 Frecuencia de señas nativas y formadas por préstamos lingüísticos del portugués en la Libras.



### 5.2.1 | Posible iconicidad de las señas nativas de colores en la Libras

De acuerdo con el conocimiento de la coautora sorda señante de Libras, se planteó una posible iconicidad para las señas que designan siete colores, presentadas en la Tabla 1.

TABLA 1 Resumen de la posible iconicidad para señas que designan colores en la Libras

Color	Seña	Posible iconicidad
Negro	Figura 13a	Referencia al pelo ondulado o a cerrar los ojos de modo tal que todo queda oscuro.
	Figura 13b	Pasar carbón en el dorso de la mano <sup>6</sup> .
Blanco	Figura 14d	Referencia al color del diente.
	Figura 14a	Referencia a la oreja.
	Figura 14b	Forma derivada de la seña LEITE 'leche'.
	Figura 14c	Origen de la seña de LIMPO 'limpio' (Gama, 2011 [1875]).
Rojo	Figura 11c	Referencia al color de los labios.
Verde	Figura 15a	Referencia al color de la flema.
	Figura 15c	Referencia a sacarse los mocos de la nariz.
Amarillo	Figura 12g	Referencia al color de la lagaña.
Naranja	Figura 30	Referencia al color de la fruta.
Rosa	Figura 17a	Referencia al color de la mejilla.

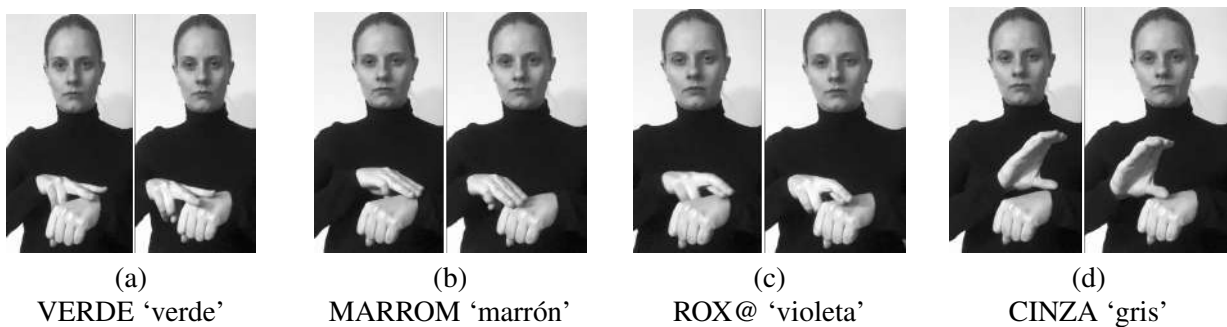
El análisis de la posible iconicidad de cada seña sugiere el predominio de referencias a partes del cuerpo

o secreciones corporales. Esos casos dan un total del 75 % contra un 25 % que aparentan tener otra posible iconicidad. Estos datos nos resultan interesantes para poder compararlos, posteriormente, con la posible iconicidad en las señas de colores de la LSA y pensar, a partir de ambas, a qué se deben estas referencias.

### 5.2.2 | Préstamos lingüísticos del portugués

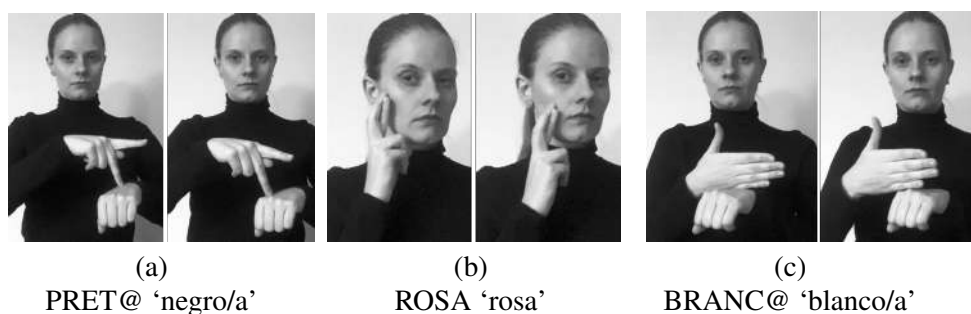
En las señas de colores de la Libras resultantes de préstamos lingüísticos del portugués identificamos dos procesos de formación: la inicialización o el deletreo. El primer proceso fue más frecuente en los datos analizados y abarca siete colores. Cuatro de ellos, VERDE ‘verde’ (Figura 19a), MARROM ‘marrón’ (Figura 19b), ROX@ ‘violeta’ (Figura 19c) y CINZA ‘gris’ (Figura 19d) parecen ser derivaciones de la seña PRET@ ‘negro/a’ (Figura 13b) que, tal como las demás, es realizada a través de un movimiento de refregar una parte de la mano activa sobre el dorso de la mano pasiva.

FIGURA 19 Señas formadas por inicialización con significado diferente de su fuente léxica nativa



Otras tres, PRET@ ‘negro/a’ (Figura 20a), ROSA ‘rosa’ (Figura 21b) y BRANC@ ‘blanco/a’ (Figura 22c) parecen haber sido formadas a partir de una seña nativa con el mismo significado. Este tipo de inicialización que genera variaciones de una misma seña y no formas derivadas con significados diferentes aparece en otras señas de la Libras (Xavier & Barbosa, 2014). Por esa razón, esas variantes fueron tratadas en la sección 5.1 como casos de variación fonológica.

FIGURA 20 Señas formadas por inicialización con el mismo significado que su fuente léxica nativa

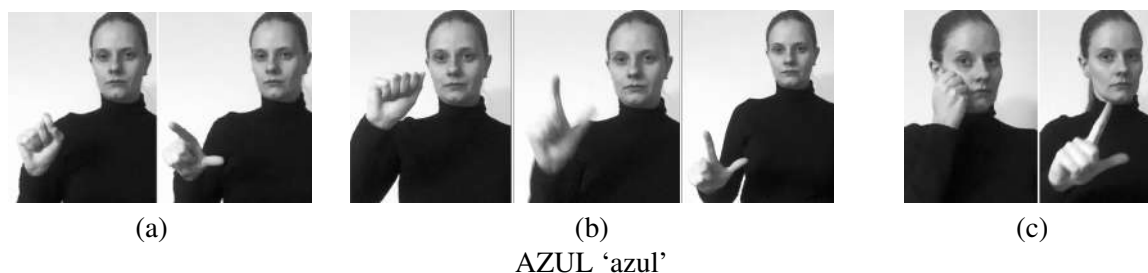


Las señas formadas a partir de la lexicalización del deletreo manual del nombre de un color en portugués fueron menos frecuentes en los datos analizados y se restringen a tres de las cuatro variantes léxicas de la seña AZUL ‘azul’. Como puede verse en las Figuras 21a-c, esas señas no representan el deletreo manual total de la palabra ‘azul’ en portugués, solo de la primera y última letra: A y L. Llamativamente, en la variante retratada en la Figura 21b, el movimiento descrito por la mano remite al movimiento de la letra manual Z. Cabe destacar que la variante léxica mostrada en la Figura 21c parece ser un *blend* del deletreo manual con la seña nativa AZUL



‘azul’ (Figura 16a).

FIGURA 21 Señas formadas por deletreo manual de la palabra ‘azul’ del portugués



### 5.2.3 | Señas incorporadas de otras lenguas de señas en la Libras

La *Iconographia dos Signaes dos Surdos-Mudos*, publicada en 1875 por Flausino José da Gama, nos da alguna idea de la lengua de señas usada en aquella época en el INES. En este libro encontramos el registro de señas para los colores negro, rojo, blanco y azul. Además, encontramos la seña LIMP@ ‘limpio/a’ que probablemente haya sido la fuente para la seña BRANC@ ‘balnco/a’ (Figura 14c) porque tal como se observa hay una evidente semejanza entre ellas. De las señas antes nombradas, solamente PRET@ ‘negro/a’, VERMELH@ ‘rojo/a’ y BRANC@ ‘blanco/a’ están en uso en la Libras. Teniendo en cuenta que según Sofiato (2011), la obra de Flausino es, en realidad, una traducción *ipsis litteris* al portugués de la obra de Pélissier publicada en Francia en 1856, podemos decir que las señas de PRET@ ‘negro/a’ (Figura 13a), VERMELH@ ‘rojo/a’ (Figura 11c) y BRANC@ ‘blanco/a’ (Figura 14c) actualmente utilizadas en la Libras son originarias de la LSF. Aunque Brito (1995) no cita las señas de PRET@ ‘negro/a’ y BRANC@ ‘blanco/a’, afirma que, además de VERMELH@ ‘rojo/a’, la seña para el color naranja también es originaria de la LSF. Podemos tomar como una evidencia indirecta de esta afirmación el hecho de que, en la ASL, también influenciada por la LSF, tanto la seña para el color naranja como la seña para el color rojo, son idénticas a las de la Libras. Sin embargo, según nuestra coautora sorda señante de Libras, la comunidad sorda brasilera parece no tener vivo, en su memoria colectiva, el origen de estas señas. Por este motivo es que, en este trabajo, decidimos tratar las señas PRET@ ‘negro/a’, VERMELH@ ‘rojo/a’, BRANC@ ‘blanco/a’ y LARANJA ‘naranja’, como nativas.

## 6 | COLORES EN LA LSA

Las señas que designan colores en la LSA ya fueran documentadas en tres diccionarios: el *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina - Español-Inglés* de Massone (1993), el *Diccionario de Lenguaje de Señas de Córdoba* (Crespo, 1993) y el *Diccionario de Lengua de Señas Argentina-Español* (Alisedo, 1997) el cual posee un apartado titulado “Colores”. Un trabajo más reciente donde hay una recopilación de señas que nombran colores en LSA es el *Señario de términos y expresiones en Lengua de Señas Argentina* (CAS, 2019). Pero, no hay estudios específicos que aborden esta temática y que sistematicen cómo están conformadas las señas en este campo léxico o de dónde provienen. Por tanto, en los apartados subsiguientes intentaremos dar cuenta de lo que hemos observado en esta investigación basándonos en los estudios existentes para otras lenguas de señas en relación con la temática y en el conocimiento metalingüístico de nuestro coautor sordo señante de la LSA.

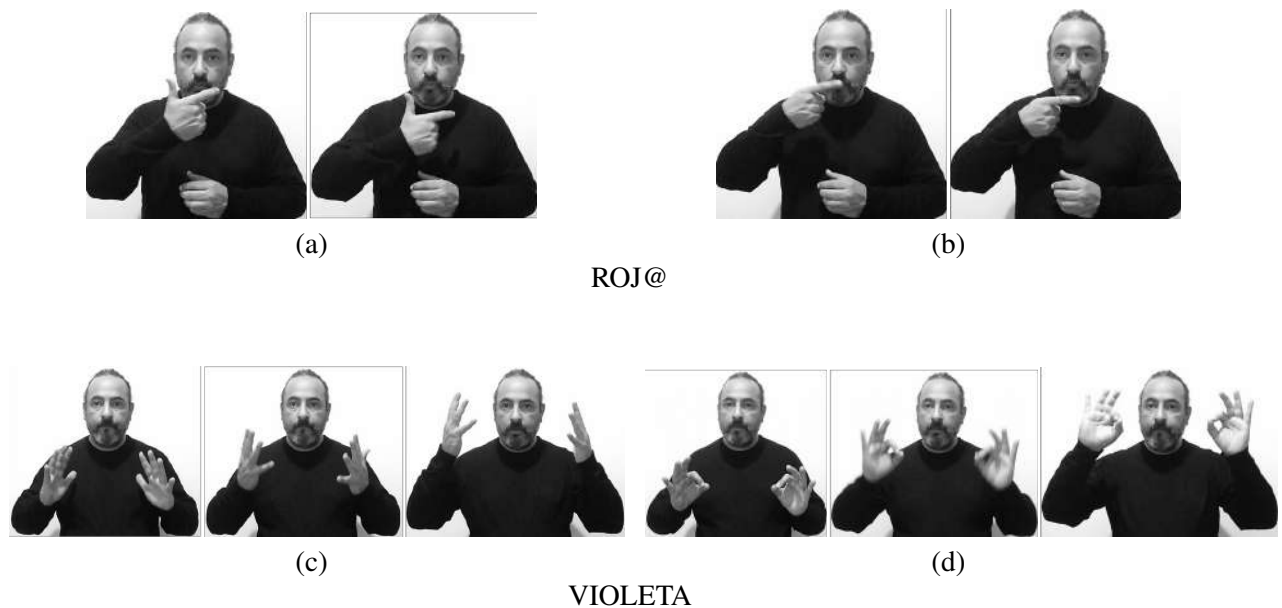
## 6.1 | Variación

Cabe destacar que, hasta el momento, no hay registro de trabajos publicados sobre la variación lingüística en la LSA, ya sea sobre colores u otros campos léxicos, es decir que esta investigación resulta pionera en el área y un aporte significativo para el estudio lingüístico de la LSA.

### 6.1.1 | Variación fonológica

Identificamos variación fonológica en cuatro señas, ROJ@ (Figura 22a-b), VIOLETA (Figura 22c-d), MARRÓN (Figura 23) y NEGR@ (Figura 24). Precisamente, como podemos apreciar en estas imágenes, en la seña ROJ@ ocurre una variación en relación con la configuración manual. En la Figura 22a el dedo pulgar está abierto y el dedo índice curvado; en cambio en la Figura 22b el pulgar está cerrado y el índice aplanado. En la seña de VIOLETA también hay variación en la configuración manual, en la Figura 22c tenemos una configuración de palma con los dedos aplanados, abiertos y el pulgar alineado, y en la Figura 22d la configuración manual O.

FIGURA 22 Variantes fonológicas relativas a la variación en la configuración manual



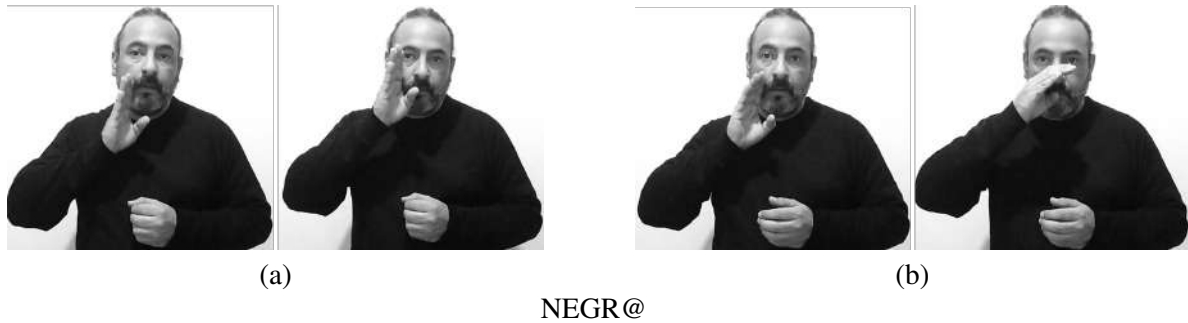
En el caso de MARRÓN lo que varía es la ubicación; en la Figura 23a el dedo pulgar está en contacto con la nariz y en la figura 23b el pulgar está en contacto con la barbilla.

FIGURA 23 Variantes fonológicas relativas la variación en la ubicación en LSA



Por último, en la seña NEGR@ hay una variación simultánea en la ubicación y la configuración manual. En la Figura 24a la seña se desplaza hacia arriba en contacto con la barbilla hasta la mejilla con la configuración manual B. A su vez, en la Figura 24b la seña también comienza en la barbilla, pero se desplaza sobre la nariz y la configuración manual se diferencia de la anterior por tener los dedos curvos.

FIGURA 24 Variantes fonológicas en las que varían al mismo tiempo la configuración manual y la ubicación en la LSA



### 6.1.2 | Variación léxica

Como ya vimos anteriormente, las variantes léxicas hacen referencias a señas distintas con el mismo significado. En la LSA encontramos aquellas que designan a los colores AZUL y VIOLETA.

FIGURA 25 Variantes léxicas para el color azul en la LSA



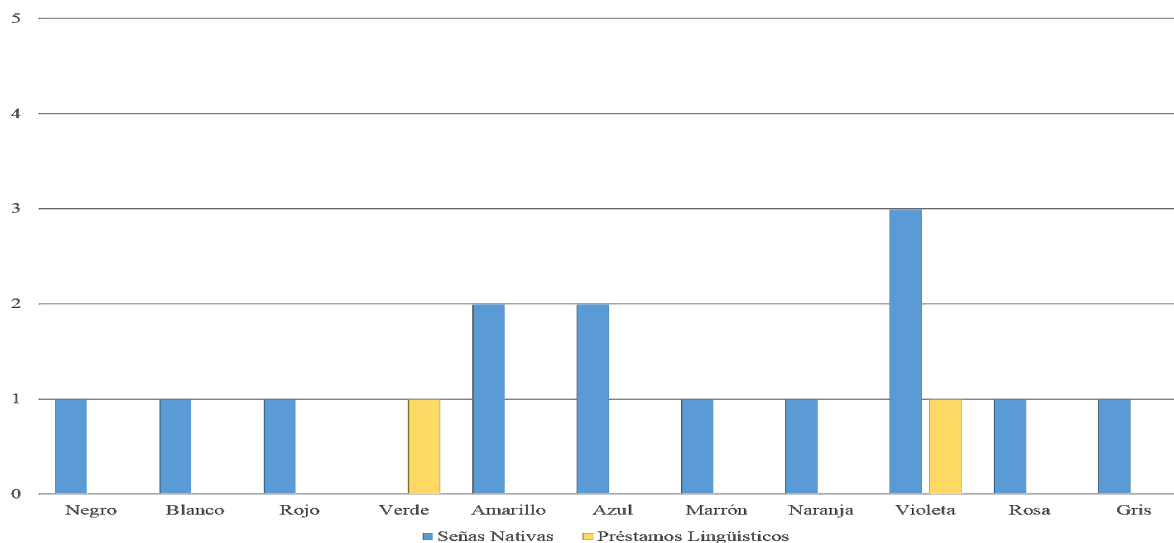
FIGURA 26 Variantes léxicas para el color violeta en la LSA



## 6.2 | Origen de las señas que designan colores en la LSA

La clasificación de las señas utilizadas para designar colores en la LSA según sean nativas o por préstamos lingüísticos del español, muestra un claro predominio de las primeras (87 %) por sobre las segundas (13 %). En el gráfico de la Figura 27 pueden observarse diferenciadas por color las señas nativas y las señas por préstamos lingüísticos. En la LSA hay un solo caso en el que un color es designado por esos dos tipos de señas (cf. violeta) y otro en el que el color es designado únicamente por una seña formada por préstamos lingüístico del español (cf. verde).

FIGURA 27 Frecuencia de señas nativas y formadas por préstamo lingüístico del español en la LSA



### 6.2.1 | Posible iconicidad de las señas nativas de colores en la LSA

La posible iconicidad de las señas nativas en LSA se resume en el siguiente cuadro, estas se trabajaron de acuerdo con el conocimiento de nuestro coautor sordo señante de LSA.

TABLA 2 Resumen de la posible iconicidad para señas que designan colores en la LSA

Color	Seña	Posible iconicidad
Blanco	Figura 31	Referencia a la seña de limpio.
Rojo	Figura 22a	Referencia al color de los labios y la acción de colocarse labial.
Naranja	Figura 31	Referencia a la fruta.
Rosa	Figura 31	Referencia al color de la pollera usada típicamente por niñas.
Gris	Figura 31	Referencia a la suciedad del cuello luego de una jornada laboral.

Como puede observarse, las señas que designan colores en la LSA, aparentemente, se anclan en distintos referentes. En primer lugar, tenemos la seña BLANCO que se vincula con la señal de limpio, luego aparecen dos señas que refieren a partes del cuerpo o secreciones corporales (ROJ@ y GRIS), una que hace referencia a una fruta (NARANJA) y la última, a una vestimenta (ROSA).

### 6.2.2 | *Préstamos lingüísticos del español*

En las señas de la LSA formadas por préstamos lingüísticos del español, encontramos un solo proceso de formación: la inicialización. Tanto la seña de VERDE (Figura 28a) como la seña de VIOLETA (Figura 28b) utilizan la representación de la letra V para su producción. Sin embargo, cabe marcar una diferencia entre ambas, parece que la seña de VIOLETA atravesó un proceso de nativización ya que los dedos índice y medio no están separados como en VERDE y, además, hay una extensión del pulgar.

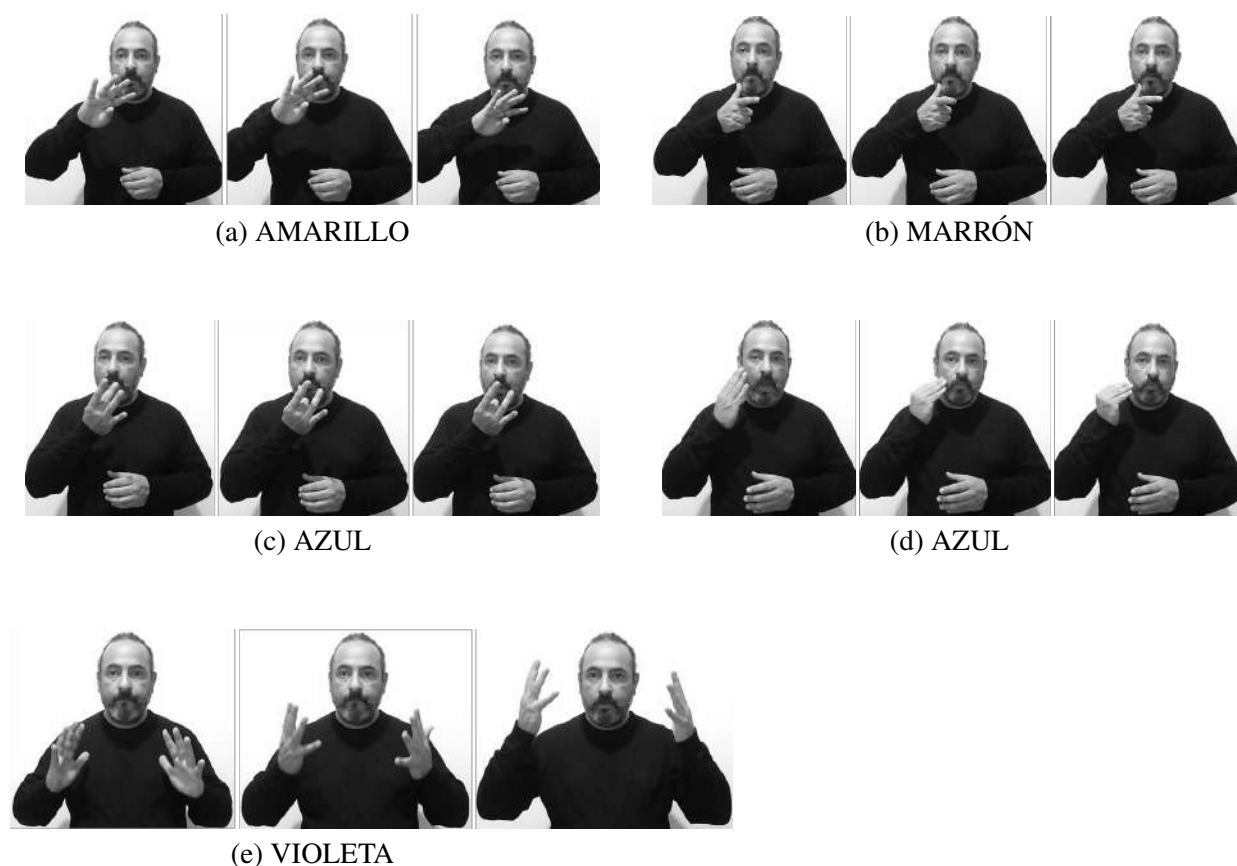
FIGURA 28 Señas formadas por inicialización en la LSA



### 6.2.3 | *Señas incorporadas de otras lenguas de señas en la LSA*

En el caso de la LSA pudimos advertir que además de las señas formadas por préstamo del español, hay señas que devienen de otras lenguas de señas. Particularmente, son originarias de la Lengua de Signos Española, LSE, AMARILL@ (Figura 29a) y de la Lengua Italiana de Señas, LIS (MARRÓN, AZUL y VIOLETA, Figuras 29b, c, d y e) puesto que los primeros docentes de escuelas sordas de Buenos Aires fueron maestros de los países en que son usadas esas lenguas.

FIGURA 29 Señas incorporadas de otras lenguas de señas en la LSA



## 7 | COMPARACIÓN ENTRE LA LIBRAS Y LA LSA

Como puede observarse en la Tabla 3, donde resumimos los resultados obtenidos a través del análisis de las señas de colores de la Libras y de la LSA a partir de los parámetros descritos en la sección 4, estas dos lenguas se asemejan en el hecho de que presentan variación fonológica y léxica en las señas para colores. La diferencia en relación con esos parámetros está, en el primero, en los aspectos fonológicos y las señas específicas que varían, y, en el segundo, en los colores que pueden expresarse por más de una seña en las respectivas lenguas. En relación con la motivación, observamos que en la Libras predominan señas que aparentemente hacen referencia a partes del cuerpo, objetos comúnmente usados en el cuerpo y secreciones corporales. En la LSA, también observamos la referencia a partes del cuerpo y a secreciones corporales, pero también la extensión del significado de otras señas (cf. las señas para los colores blanco y naranja) y a la ropa.

La Libras y la LSA se asemejan en cuanto al número total de señas nativas, incluidas las variantes léxicas para un mismo color. Sin embargo, difieren significativamente en lo que respecta a la cantidad de señas formadas por préstamo lingüístico de la lengua mayoritaria oral. Mientras que en la Libras hay ocho señas, incluyendo variantes léxicas para un mismo color, en la LSA solo hay dos. A su vez, con respecto a las señas formadas por préstamos de la lengua oral mayoritaria, respectivamente portugués y español, observamos que la Libras tiene una frecuencia considerable de señas inicializadas y algunas pocas formadas por lexicalización del deletreo manual del color en portugués; en el caso de la LSA presenta únicamente señas inicializadas y en una cantidad mucho menor que la Libras. Finalmente, ambas lenguas presentan préstamos lingüísticos de otras lenguas de señas que las influyeron en el proceso de su constitución, precisamente la LSF en el caso de la Libras, y de la

LIS y la LSE, en la LSA. Sin embargo, como se dijo anteriormente, en el caso de la Libras, este hecho parece no estar vivo en la memoria de la comunidad sorda.

TABLA 3 Comparación de la Libras y de la LSA en función de las categorías de análisis seleccionadas para este trabajo

Parámetro de comparación	Libras	LSA
Variación fonológica	Configuración de la mano, orientación, ubicación y movimiento.	Configuración de la mano y ubicación.
Variación léxica	PRET@ ‘negro’, BRANC@ ‘blanco’, VERDE ‘verde’ e AZUL ‘azul’.	AMARRILL@, ROJ@ y AZUL.
Iconicidad	Predominan señas que aparentemente hacen referencia a partes del cuerpo, objetos comúnmente usados en el cuerpo y secreciones corporales.	Las señas hacen referencia a otra seña, partes del cuerpo o secreciones corporales, fruta y una vestimenta.
Señas nativas	13 (incluyendo todas las variantes léxicas).	14 (incluyendo todas las variantes léxicas).
Señas formadas por préstamos de la lengua oral mayoritaria	8 (incluyendo todas las variantes léxicas).	2 (incluyendo todas las variantes léxicas).
Préstamos: inicialización	VERDE ‘verde’, MARROM ‘marrón’, ROX@ ‘violeta’, CINZA ‘gris’, PRET@ ‘negro/a’, ROSA ‘rosa’ e BRANC@ ‘blanco/a’.	VERDE y VIOLETA.
Préstamos: deletreo manual	Tres variantes de AZUL ‘azul’.	Ninguna.
Señas incorporadas de otras lenguas de señas	PRET@ ‘negro/a’, VERMELH@ ‘rojo/a’, BRANC@ ‘blanco/a’ e LARANJA ‘naranja’ da LSF.	AMARILLO de la LSE; MARRÓN y AZUL de la LIS; VIOLETA de la Lengua de Señas Alemana.

Para esta comparación de la Libras con la LSA según el modelo de Berlin & Kay (1969), fueron elegidas, respectivamente las señas de colores empleadas en la capital paranaense, Curitiba y en la capital argentina, Buenos Aires, ya que, como vimos, existe variación regional en las dos lenguas. De acuerdo con las imágenes presentadas en la Figura 30, son usadas en la variedad curitibana de la Libras señas nativas para expresar desde el color negro hasta el color azul, además de los colores naranja y rosa. Para los colores marrón, violeta y gris, en esa lengua se emplean señas resultantes de préstamos lingüísticos del portugués.

Con respecto a la variedad porteña de la LSA, podemos decir que diez de las once señas que designan colores en esa lengua son nativas. La única excepción es la seña para color verde que es resultado de la incorporación de la inicial de la palabra en español. La Figura 31 ilustra las señas de colores de LSA empleadas en Buenos Aires y, a su vez, en la Figura 32 se muestran dos señas de la LSA que fueron excluidas de nuestro análisis dado que no encajan en los criterios establecidos por Berlin & Kay (1969). AMARILL@ (Figura 32a), diferente a la seña incluida en la Figura 31 porque tiene un significado especializado, es utilizada únicamente para referir al color del pelo. VIOLETA (Figura 32b) ya que no es una seña monolexical, está formada por una seña que remite a un hematoma y la señal de VIOLETA (Figura 31).

Finalmente, a través de la comparación entre la Libras y la LSA a la luz del modelo de Berlin & Kay (1969),

FIGURA 30 Señas de colores en la Libras empleadas en la ciudad de Curitiba-PR

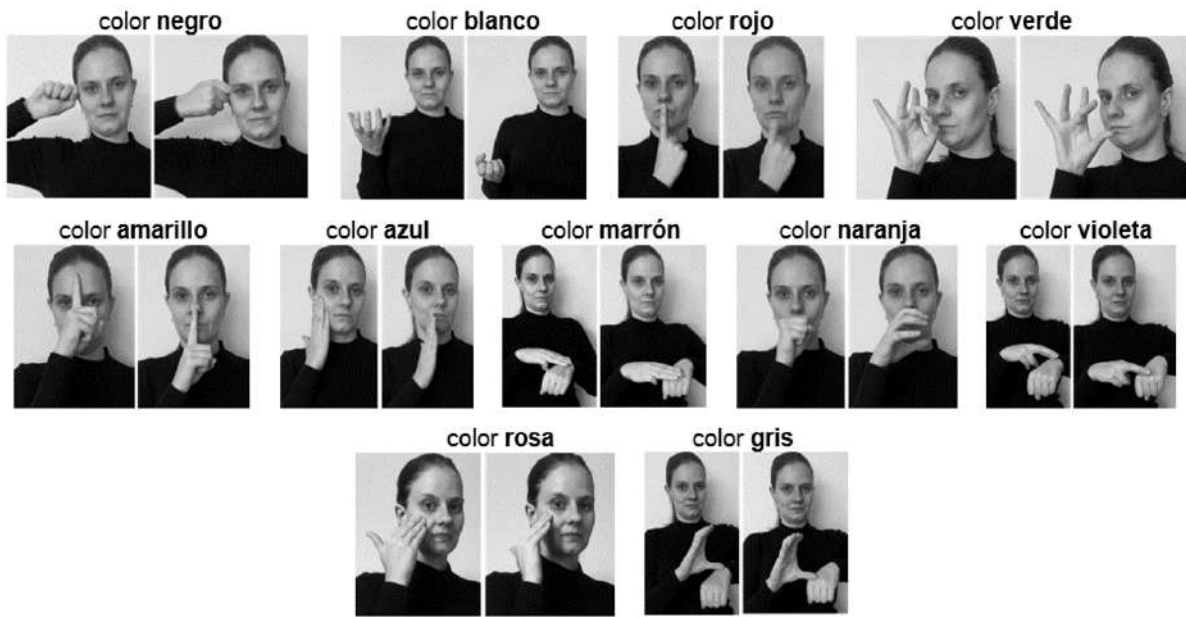


FIGURA 31 Señas de colores en la LSA empleadas en la capital argentina, Buenos Aires





FIGURA 32 Señas de colores en la LSA descartadas para este estudio



observamos que ambas lenguas no se asemejan tipológicamente a las lenguas de señas presentadas y analizadas por Woodward (1989). La Libras difiere de la lengua de señas de Hong Kong, por ejemplo, que tiene un sistema formado por seis señas nativas (del negro al azul), porque también presenta otras dos expresadas por señas nativas: naranja y rosa. Por su parte, la LSA difiere de los sistemas que poseen solo tres señas nativas, como la ASL, porque a pesar de que el color verde es expresado por una seña formada por préstamo lingüístico del español, tiene señas nativas para todos los colores posteriores, con excepción del color violeta.

FIGURA 33 Comparación entre la Libras y la LSA basada en el modelo de Berlin & Kay (1969).

Lenguas de Señas	Locales	Negro	Blanco	Rojo	Verde	Amarillo	Azul	Marrón	Naranja	Violeta	Rosa	Grís
Libras	Curitiba	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
LSA	Buenos Aires	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

■ Señas Nativas   ■ Préstamos Lingüísticos

## 8 | CONCLUSIÓN

El presente artículo tuvo como objetivo comparar las señas que designan colores en la Libras y la LSA. Dado que estas lenguas no están relacionadas histórica ni genéticamente, su comparación contribuye con estudios tipológicos puesto que permite la prueba de universales lingüísticos en una muestra de lenguas no sesgada por relaciones de parentesco. Los parámetros de comparación se basaron en la presencia de variación fonológica y léxica entre las señas de los colores, la iconicidad y los procesos de formación de los préstamos lingüísticos. Además, la Libras y la LSA también fueron comparadas de acuerdo con el modelo de Berlin & Kay (1969) y según los patrones identificados por Woodward (1989). Nuestros resultados dan cuenta de algunas semejanzas y muchas diferencias en todos los parámetros considerados. Respecto a las semejanzas, observamos que en el vocabulario para los colores de ambas lenguas hay variación fonológica y léxica, podemos decir, basándonos en la evidencia presentada, que las señas nativas, en su mayoría, presentan iconicidad y que los préstamos lingüísticos de la lengua oral mayoritaria utilizan la inicialización como proceso de formación en señas de este tipo. Asimismo, ambas lenguas se asemejan en el hecho de que tienen incorporadas, para algunas señas de colores, señas que provienen de lenguas de señas europeas que participaron en su constitución. En cuanto a las diferencias, destacamos el hecho de que no se observó variación fonológica ni léxica en las mismas señas de la Libras y la LSA. En la Libras, la iconicidad hipotetizada para las señas de colores remite, predominantemente, a partes del cuerpo o a secreciones corporales; si bien en la LSA también hace referencia a ello, además remite a frutas y ropas. Es posible que la representación de los colores a través de secreciones corporales sea consecuencia de que las lenguas de señas se desarrollaron a partir de la interacción de niños sordos en escuelas primarias. Con relación a las señas formadas por préstamo lingüístico de la lengua oral mayoritaria, la LSA no presentó señas para colores resultantes de un proceso de lexicalización del deletreo manual del nombre del color

en la lengua mayoritaria oral, español, tal como fue observado en la Libras. En última instancia cabe mencionar que observamos en la variedad curitibana de la Libras una mayor frecuencia de préstamos del portugués en los nombres de colores y menos en la variedad porteña de la LSA, donde predominan señas nativas en ese campo semántico.

Este trabajo abre caminos para otras investigaciones comparativas entre la Libras y la LSA. Entre ellas, consideramos un estudio que aborde mecanismos como metonimia y metáfora que intervienen en la formación de señas que designan colores en estas dos lenguas. Además, sería interesante extender estos análisis a otros campos léxicos y también incluir otras lenguas de señas histórica y genéticamente no relacionadas de América del Sur.

## REFERENCIAS

- Abralin (5 de mayo de 2021). Bodo Winter [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=R1ETw21oCGE>
- Adam, Robert (2012). Language contact and borrowing. En Roland Pfau, Markus Steinbach and Bencie Woll (eds.). *Sign language: An international handbook*. Berlin: Mouton de Gruyter, 841–861.
- Alisedo, Graciela (Dir.). (1997). *Diccionario Lengua de Señas Argentina-Español*. República Argentina: Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.
- Berenz, Norine (2003). Surdos Venceremos: The rise of the Brazilian Deaf Community. En Monaghan, Leila. et al. (eds.). *Many Ways to Be Deaf: International Variation in Deaf Communities*. Washington: Gallaudet University Press. 173-193.
- Berlin, Brent & Kay, Paul (1969). *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Brentari, Diane & Padden, Carol (2001). Native and foreign vocabulary in American Sign Language: A lexicon with multiple origins. En Diane Brentari (ed.). *Foreign vocabulary in sign languages: A cross-linguistic investigation of word formation*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates. 87-119.
- Brito, Lucinda Ferreira (1995). *Por uma gramática de línguas de sinais*. Rio de Janeiro: Edições Tempo Brasileiro.
- Confederación Argentina de Sordos (2019). *Señario de términos y expresiones en Lengua de Señas Argentina*. Recuperado a partir de <https://cas.org.ar/senario-de-terminos-y-expresiones-en-lengua-de-senas-argentina/> el 26 de mayo de 2022.
- Crespo, Nina (Dir) (1993). *Diccionario de Lenguaje de Señas de Córdoba*. Córdoba, Argentina: Panorama Match.
- Druetta, Juan Carlos (2008). La generación X de la comunidad sorda y la Lengua de Señas Argentina. *Ethos Educativo*, 41:139-166.
- Frishberg, Nancy & Gouch, Bonnie (1973). Morphology in American Sign Language. Manuscript. The Salk Institute for Biological Studies. Publicado en *Sign Language & Linguistics* (2000), 3:103-131.
- Gama, Flausino José (2011) [1875]. *Iconographia dos signaes dos surdos-mudos. Série Histórica do INES*. Rio

de Janeiro: INES.

- Johnston, Trevor Alexander & Schembri, Adam (2007). *Australian Sign Language (Auslan): An introduction to sign language linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kay, Paul (1975). Synchronic variability and diachronic change in basic color terms. *Language and Society*, 4-3: 257-270.
- Kay, Paul & McDaniel, Chad K. (1975). Color Categories as Fuzzy Sets. *Working Papers of the Language Behavior Research Laboratory*, 44.
- Klima, Edward & Bellugi, Úrsula (1979). *The Signs of Language*. Cambridge: Harvard University Press.
- Massone, María Ignacia & Curiel, Mónica. (s. f.). «Lengua de Señas Argentina y Comunidad Sorda». Publicaciones del G.E.S, 2: 2-22.
- Massone, María Ignacia. (1993). *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina - Español-Inglés*. 1 y 2 Vol. Buenos Aires: Sopena Argentina.
- Massone, María Ignacia & Machado, Emilia (1994). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial.
- Martínez, Rocío. A. (2017). *Reconsideración, desde un Enfoque Cognitivo-Prototípico, del adjetivo como clase de palabras en la Lengua de Señas Argentina*. Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Schmitt, Dionisio. (2013). *A história da língua de sinais em Santa Catarina: contextos sócio-históricos e sociolinguísticos de surdos de 1946 a 2010*. Tese de Doutorado em Linguística. Universidade Federal de Santa Catarina.
- Spread The Sign. *Dicionário de Língua de Sinais*. Recuperado a partir de <https://www.spreadthesign.com/pt.br/search/> el 26 de mayo de 2022.
- Sofiato, Cássia G. (2011). *Do desenho à litografia: a origem da língua brasileira de sinais*. Tese (Doutorado do Curso de Artes Visuais) – Instituto de Artes. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- Taub, Sarah F. (2004) *Language from The Body: Iconicity and Metaphor in American Sign Language*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Velupillai, Viveka (2012). *An Introduction to Linguistic Typology*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Witkowski, Stanley R. & Brown, Cecil H. (1977). *An explanation of color nomenclature universale*. *American Anthropologist*. v. 79. 1. 50-57.
- Woodward, James. (1989). Basic Color Term Lexicalization across Sign Languages. *Sign Language Studies*, 63:145–152.
- Xavier, André Nogueira & Barbosa, Plínio Almeida (2014). *¿Diferentes pronúncias em uma língua não sonora? Um estudo da variação na produção de sinais da Libras*. *Delta*. v. 30. 2. 371-413. Recuperado a partir de <https://revistas.pucsp.br/delta/article/view/17784> el 26 de mayo de 2022.